



UNIVERSIDAD DEL ISTMO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
Maestría en Educación Universitaria

**PROGRAMA DE LECTURA PARA LA FORMACIÓN
DE UN TUTOR EN UN COLEGIO**

ANA LUISA MURALLES BAUER DE PORTILLO

Guatemala, 28 de noviembre de 2011.



UNIVERSIDAD DEL ISTMO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
Maestría en Educación Universitaria

**PROGRAMA DE LECTURA PARA LA FORMACIÓN
DE UN TUTOR EN UN COLEGIO**

TRABAJO DE GRADUACIÓN
PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO DE LA
FACULTAD DE EDUCACIÓN

POR

Ana Luisa Muralles Bauer de Portillo

AL CONFERÍRSELE EL TÍTULO DE

MÁSTER EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Guatemala, 28 de noviembre de 2011.



UNIVERSIDAD
DEL ISTMO

FACULTAD DE
EDUCACIÓN

Guatemala, 28 de noviembre de 2011.

**EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DEL ISTMO,**

Tomando en cuenta la opinión vertida por los catedráticos asesores y considerando que el trabajo presentado satisface los requisitos establecidos **AUTORIZA** a la estudiante **ANA LUISA MURALLES BAUER DE PORTILLO** la impresión de su memoria de investigación titulada:

**“PROGRAMA DE LECTURA PARA LA FORMACIÓN DE UN TUTOR EN UN
COLEGIO”.**

Previo a optar el título

MÁSTER EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Licda. Mirna Rubí Cardona de González
Decana

cc-archivo
le-42/11

Guatemala 23 de Noviembre de 2011

Licenciada
Rita Cecilia Gálvez de Pérez
Directora de Maestría en Educación Universitaria
Facultad de Educación

Estimada Licenciada de Pérez:

Por este medio hago de su conocimiento que he asesorado a la estudiante **ANA LUISA MURALLES BAUER DE PORTILLO** alumno de la Maestría en Educación Universitaria de esta Facultad quien presenta el trabajo de graduación titulado ***PROGRAMA DE LECTURA PARA LA FORMACIÓN DE UN TUTOR EN UN COLEGIO.***

Me permito informarle que el citado estudiante ha completado el trabajo de graduación a mi entera satisfacción, por lo que doy un dictamen favorable del mismo.

Sin otro particular, me suscribo de Usted,

Atentamente



Licenciado Carlos Gossmann
Asesor de Trabajo de Graduación



UNIVERSIDAD DEL ISTMO
Facultad de Educación
Maestría en Educación Universitaria

Guatemala, 29 de julio 2011.

Licenciada
Ana Luisa M. de Portillo
Ciudad

Estimada Licenciada de Portillo:

Por este medio le informamos que la Dirección de la Maestría en Educación Universitaria de esta Facultad, ha estudiado su propuesta para desarrollar la Memoria de Investigación y ha resuelto autorizar su tema de investigación "PROGRAMA DE LECTURA PARA LA FORMACIÓN DE UN TUTOR EN UN COLEGIO". Por lo que puede proceder a desarrollarla de acuerdo a los lineamientos contenidos en el Reglamento de Trabajo de investigación. Se le asigna como asesor al Licenciado Carlos Gossmann, con quien deberá comunicarse lo antes posible.

Sin otro particular,



Licda. Rita de Pérez
Directora MAEU

MAEU 20/2011

Índice

Introducción	8
I. Aspectos generales	10
a. La educación personalizada	10
b. La importancia del profesor	11
c. Características de un profesor-tutor	13
II. Áreas de formación	15
a. Formación en virtudes	15
b. Formación ética	17
c. Formación trascendental	19
III. Herramientas para preparar un programa de lecturas	20
a. Distribución temporal de las lecturas	20
b. Actividades para evaluar las lecturas	23
IV. Anexo	25
a. Listado de libros por área de formación	25
b. Referencias para obtener artículos	28
Bibliografía	29

Introducción

Después de la Primera Guerra Mundial, algunas ideas pedagógicas maduraron como fruto del avance científico y de los problemas políticos y sociales: la necesidad de individualizar la enseñanza y la de fortalecer el carácter. La Segunda Guerra Mundial le dio otro giro a la vida política y cultural. Estados Unidos pasó a ser el protagonista y los métodos experimentales se aplicaron al estudio de las aptitudes y de la personalidad humana. Los conocimientos generados fortalecieron las tendencias pedagógicas surgidas anteriormente en Europa.

La educación personalizada nace a mediados del siglo XX como una propuesta de reforma en la enseñanza basada en un conocimiento concreto y profundo del alumno. “No se trataba tanto de cambiar unos métodos para que maestros y educandos actuaran mejor con ellos, sino cambiar en definitiva el mismo concepto de educación. Era algo más profundo”.¹

Víctor García Hoz acuña el término de *educación personalizada* en los años sesenta y prepara el Tratado de Educación Personalizada tomando como fundamento “las ideas sobre la persona que se han venido desarrollando a lo largo de todo el pensamiento occidental, enriquecidas en nuestros días con las investigaciones y reflexiones sobre la personalidad y la vida humana”.²

Hoy en día puede constatarse que una de las grandes preocupaciones de los centros educativos es la calidad de la enseñanza, ya que se reconoce la vinculación estrecha entre el proceso educativo y la preparación para la vida. Este planteamiento ha conducido a la idea de que se necesitan buenos profesores para brindar una verdadera educación. La Unesco lo expresa de esta manera: “Debería reconocerse que el progreso de la educación depende en gran parte de la formación y de la competencia del profesorado, así como de las cualidades humanas, pedagógicas y profesionales de cada educador”.³

Aunado a esta tendencia, también cada vez son más los colegios que reconocen que cada alumno es único e irrepetible. Se han dado cuenta de que la educación de la persona para la vida se beneficia enormemente si se establece un sistema de tutoría

¹ PEREIRA, Nieves., *Un proyecto pedagógico en Peirre Faure.*, p23.

² GARCÍA HOZ, Víctor., *Tratado de educación personalizada: Introducción general a una pedagogía de la persona.* p18.

³ UNESCO-OIT. Recomendación relativa a la situación del personal docente. París, 1966.

donde el profesor le de un seguimiento especial a cada alumno, atendiendo a sus necesidades particulares.

Pero ¿cómo asegurar que los profesores obtengan esta formación integral que pueda ayudar al pleno desarrollo de los alumnos? Los estudios que realizan les brindan las herramientas pedagógicas y profesionales necesarias para transmitir los conocimientos de las diferentes materias que deben impartir. ¿Y las cualidades humanas a las que se refiere la Unesco y que lo harán un buen tutor?

Este trabajo busca utilizar la lectura como medio de formación para estas cualidades humanas que debe presentar todo profesor. El desarrollo de estas competencias busca como fin que cada maestro se convierta en tutor, ya sea porque establezca una relación personal con algún alumno o por las diferentes situaciones incidentales que se darán en las clases que imparte y que permitirán formar a los estudiantes en actitudes positivas hacia la vida. De esta manera se puede ayudar a que una institución ofrezca una verdadera educación personalizada, según el planteamiento de Víctor García Hoz.

I. Aspectos generales

Todo proceso educativo influye en el desarrollo de la personalidad del estudiante. Séneca expresa que “*aprendemos no para la vida sino para la escuela*”⁴. Este comentario plantea una realidad vigente en todos los tiempos que podemos circunscribir al ámbito escolar: en la educación que brinda el colegio es tan importante transmitir los conocimientos académicos como las destrezas humanas que permitan que los estudiantes se desarrollen plenamente en la vida.

a. La educación personalizada

El sistema de la educación personalizada consiste en convertir a la persona humana en el elemento central y prioritario de todo programa educativo.

Todo hombre tiene la capacidad y libertad para comprender, decidir y orientar los actos de su vida. Sin embargo esta vida solo será propia si corresponde a un proyecto diseñado por él mismo. “La educación personalizada se puede entender como ayudar para formular el propio proyecto personal de vida y adquirir la capacidad para realizarle”.⁵

La educación personalizada se basa en una técnica educativa rigurosa, ya que todo trabajo requiere un aprendizaje técnico apoyado en la realidad sensible. El segundo paso es la actitud de apertura, del encuentro con otros, que llevará a un fortalecimiento de la vida interior.

Víctor García Hoz⁶ define ciertos aspectos que caracterizan la educación personalizada:

- *Abierta*. Se necesita una actitud de integración que armonice las diferentes manifestaciones de una misma realidad y se aparte de los reduccionismos.
- *Reflexiva y crítica*. Se refiere a la capacidad de valorar por sí mismo las cosas, los actos y las situaciones que la realidad nos presenta. Esta

⁴ SÉNECA, Lucio., *Cartas a Lucilio*, carta 106.

⁵ GARCÍA HOZ, Víctor., *Pedagogía visible, educación invisible.*, p. 174.

⁶ *Ibid.*, p.171.

actitud debe basarse en una metafísica de lo real que nos permita descubrir las razones para vivir y nos dé una orientación para obrar.

- *Operante y creadora.* Para aprender algo toda persona debe esforzarse y esta idea se debe afianzar a través de una educación dinámica que contemple tanto los actos externos como la actividad interior del hombre.
- *Convivencial.* La educación personalizada debe promover y reforzar las aptitudes sociales que disponen al hombre a compartir con los demás. A partir de la relación cordial entre profesores y alumnos se van formando los criterios que permitan el desarrollo del espíritu solidario que caracteriza a la persona.
- *Alegre y sobria.* La alegría es una exigencia del ser humano por lo tanto es una finalidad de la educación que se alcanza a través de la promoción del bien de la actividad y el bien de la compañía. En una sociedad de consumo, la sobriedad aparece como un factor generador de alegría por lo que constituye un aspecto fundamental en la educación.

Al conocer las características de la educación personalizada se concluye que impartirla en una institución contempla varios retos. “Si la capacidad de valorar las cosas requiere un proceso largo de educación, la capacidad de comprender y convivir con las personas añade, a la necesidad del tiempo, la exigencia de una peculiar atención y finura en las relaciones personales”.⁷ Partiendo de que la relación profesor-alumno es trascendental en el proceso educativo, se concluye que la labor que el maestro realiza es determinante para alcanzar estos objetivos.

b. La importancia del profesor.

Tomando como referencia lo que persigue la educación personalizada, el profesor constituye una pieza vital en el proceso de formación de los alumnos y debe cumplir con dos funciones: transmitir los conocimientos académicos y enseñar a vivir a sus alumnos. Queda claro que el papel del profesor no se

⁷ *Ibid.*,p 176.

limita a impartir bien sus clases o a hacer de sus alumnos unas personas expertas en su asignatura. El papel del profesor es educar a sus alumnos en la totalidad de la persona y es insustituible en esta tarea.

El Profesor González-Simancas lo expresa de la siguiente manera: “la dimensión orientadora no es más que la actividad que un profesor –sin más adjetivos- ejerce, en cooperación con sus alumnos, por medio de la función docente que le es connatural y que lleva consigo, como parte integrante de la docencia, y no como añadido a ella, la debida personalización del proceso formativo. Docencia y orientación están tan íntimamente ligadas que son, o deben ser, funciones de una misma tarea”.⁸

La función de orientación debe llevarse a cabo a través de las incidencias normales de aprendizaje y de convivencia en la institución. Esta actividad requiere que el profesor planifique, observe y estimule constantemente a los alumnos para conocerlos e identificar qué aspectos deben plantearse como puntos de mejora.

Para lograr que los alumnos adquieran las virtudes de manera libre y personal, el profesor debe asegurarse que entiendan el significado de esos comportamientos. “Cuando no se explica con claridad el por qué ni el para qué de las actividades que un profesor propone, los alumnos no saben por qué o para qué hacen lo que se les pide que hagan, no captan el sentido que tienen esas actividades y se quedan sin motivos que les muevan a la acción, a la cooperación...”⁹

El profesor debe establecer una relación personal que permita la apertura de cada alumno. La prudencia y la madurez del tutor son dos elementos importantes para que la relación se desarrolle en un clima de confianza. Además son muchos los autores que coinciden en que no es conveniente que deban ser orientadores personas que no hayan logrado una *filosofía de vida*, entendiéndose como “una cierta estructura axiológica que dé significado y sentido a la propia vida”.¹⁰

La importancia de la labor de un tutor radica en que la relación con otros puede ser formativa o deformativa, constructiva o destructiva, liberadora o

⁸ GONZÁLEZ-SIMANCAS, José Luis., *Educación: Libertad y compromiso.*, p 268.

⁹ *Ibid*, p.216

¹⁰ GORDILLO, Ma. Victoria., *La orientación en el proceso educativo.*, p.202.

esclavizante, pero nunca indiferente. Entonces surge la pregunta: ¿están capacitados todos los profesores para ser buenos tutores, para influir positivamente en la vida de los alumnos? La experiencia y conocimientos en el ámbito docente les proporcionan ciertas habilidades para ser tutores, pero es claro que se necesitan más aptitudes que el conocimiento técnico.

c. Características de un profesor-tutor

La personalidad de un profesor es determinante para lograr un proceso de orientación eficaz con sus alumnos. “Importa más su *modo de ser* – sus convicciones o creencias, sus valores, y las actitudes de fondo que despiertan tales convicciones – que su *modo de hacer*”.¹¹ El tutor debe interiorizar los aspectos que inciden en la actuación humana, debe estar convencido de su importancia y conocer sus fundamentos. De lo contrario los profesores pueden estar sugiriendo “recetas” a sus alumnos esperando que ellos las puedan aplicar como una técnica más.

Existen muchos estudios sobre las aptitudes y las actitudes que un tutor debe tener para lograr una relación enriquecedora con cada alumno. A continuación presentamos los aspectos que José Luis González-Simancas¹² propone:

Actitudes cooperativas

Coherencia. La vida y la conducta del profesor deben estar dotadas de unidad y de cohesión que brotan de tener clara la finalidad de la vida y de la educación. Es una condición imprescindible para el educador y debe abarcar tanto el proceso de la enseñanza como el de la evaluación. Coherencia, motivación y rendimiento están íntimamente ligados.

Respeto. La actitud de respeto implica respeto a la realidad del otro, a su personalidad única, a sus circunstancias y a su libertad. También implica respeto a la verdad y a la realidad en que estamos inmersos. Permite conocer al educando y exigirle de la mejor manera.

Confianza. Es un acto de fe en el otro. Consiste en creer en las mejores potencialidades del educando y es condición decisiva para que se dé la

¹¹ GONZALEZ-SIMANCAS, *op. cit.*, p.208

¹² *Ibid*, p 212.

cooperación. Quienes confían en las posibilidades del educando terminan haciéndolos como esperan.

Acogida abierta. Es admitir a otro en nuestra compañía, aprobándole. Implica eliminar toda clase de prejuicio y mostrar un interés auténtico. Se puede definir como la amistad en educación.

Optimismo. Consiste en ver y juzgar las cosas y las personas en sus aspectos más favorables y no en los que le son desfavorables. Lleva consigo la alegría y el buen humor.

Prudente realismo. El educador no debe exigir al educando más allá de sus posibilidades reales, considerando sus capacidades y sus circunstancias. También se refiere a que el educador debe ser consciente de sus propias posibilidades para no comprometerse a algo que no puede (o debe) cumplir.

Servicio. El servicio es una entrega a los demás a través del ejercicio de una función. La labor educativa requiere de una disposición de entrega.

Aptitudes cooperativas

Flexibilidad. Consiste en adaptar el comportamiento con agilidad a las circunstancias de cada persona o situación, sin abandonar por ello los criterios de actuación personal. Implica intuición, capacidad de comunicación e inspiración.

Estilo personal. Es el factor más decisivo para ser un “buen profesor-tutor” y consiste en el sistema de percepciones o convicciones propias. Algunos recursos que se recomiendan para formar el estilo personal son: leer, escribir y estudiar; interacción con personas significativas; experiencia personal y profesional; conversación y diálogo; experimentación e innovación; confrontación; y orientación.

Capacidad orientadora. La dimensión orientadora es inseparable de la labor docente y exige, además de las actitudes y aptitudes cooperativas, las siguientes: capacidad de comunicación interpersonal, capacidad empática, capacidad de crítica constructiva, aptitud investigadora y capacidad directiva y organizadora.

Tradicionalmente la formación de los profesores ha seguido un esquema positivista que busca la transmisión de conocimientos a los alumnos. Sin embargo este enfoque parece que no responde adecuadamente a los desafíos y a las expectativas que el profesorado debe afrontar como educadores. Si consideramos que la mejora de la educación requiere necesariamente una mejora del profesorado, la formación docente cobra una importancia vital.

II. Áreas de formación

La legislación internacional cada vez hace más patente la necesidad de incluir elementos adicionales a los temas pedagógicos en la formación de profesores. La Recomendación de la Conferencia Permanente de Ministros Europeos de Educación, celebrada en Helsinki en 1987, indica que la formación inicial debe durar al menos tres años, tener un nivel universitario y estar basada en “una amplia y profunda educación general”.

Una de las consideraciones que propone es “la reflexión filosófica sobre los valores y su transmisión a los jóvenes en las sociedades pluralistas europeas”, lo que constituye una novedad respecto a las pautas propuestas en los últimos años. El desafío consiste en cómo complementar la educación de los docentes que actualmente están ejerciendo su profesión y que fueron formados bajo los cánones tradicionales.

La propuesta de este trabajo es brindar a los profesores la formación complementaria a través de un plan de lectura. Las lecturas deben contemplar los diferentes aspectos de la persona humana y su objetivo principal es que los maestros interioricen estos principios para que puedan transmitirlos tanto como consejos hacia sus alumnos como con el ejemplo de su vida.

a. Formación en virtudes

La vida humana se desenvuelve en diferentes niveles: material, espiritual y trascendental. La educación material abarca la educación académica y la educación en otros aspectos humanos, entre los que destacan las virtudes.

Como mencionamos anteriormente, es necesario que los profesores sean personas maduras pues “van a representar el modelo de persona que la sociedad está buscando”.¹³ En un sondeo informal entre estudiantes de Escuelas de Magisterio en España se definieron los siguientes rasgos ideales en un educador:

<i>Respeto a sus alumnos</i>	<i>Creativo</i>	<i>Tolerante</i>
<i>Motivador</i>	<i>Entregado</i>	<i>Abierto</i>
<i>Comprensivo</i>	<i>Justo</i>	<i>Agradable</i>
<i>Comunicativo</i>	<i>Capaz de escuchar</i>	<i>Optimista</i>
<i>Afectuoso</i>	<i>Paciente</i>	<i>Humano</i>
<i>Ilusionado</i>	<i>Da confianza</i>	<i>Amable</i>
<i>Maduro</i>	<i>Ameno</i>	<i>Alegre</i>
<i>Paciente</i>	<i>Equilibrado</i>	<i>Cercano</i>
<i>Observador</i>	<i>Seguro</i>	<i>Tranquilo</i>

La exigencia es alta, pero si la labor de los profesores es formar personas, “los profesionales de esta tarea deberán ser trabajadores con un gran dominio de destrezas y técnicas, pero sobre todo con una gran carga humana”.¹⁴

La formación en valores del profesorado es de gran importancia porque se refiere a la persona misma del profesor y porque condensa todo el sentido de la educación. No todos los profesores están de acuerdo en que a ellos les compete la educación de los valores y consideran que ocupándose únicamente de los aspectos intelectuales han cumplido su función. Sin embargo, “si se tiene en cuenta que los valores son perfeccionamiento de la realidad, prescindir de los valores es quedarse a medio camino en la educación”.¹⁵

La formación en valores se traduce en realizar con la mayor perfección posible cualquier actividad escolar. Todo trabajo bien realizado y la buena convivencia son el camino que se debe proponer a los docentes para promover los valores. Considerando esto se define que el programa de formación en valores debe incluir dos componentes: la aspiración a la obra

¹³ GARCÍA HOZ, Víctor. *Tratado de educación personalizada: Formación de profesores para la educación personalizada.*, p.180

¹⁴ GARCÍA HOZ, *op cit.*, *La formación del profesor de educación infantil y primaria.*, p181.

¹⁵ GARCÍA HOZ, *op cit.*, *Vocación pedagógica universal.*, p42.

bien hecha y la reflexión sobre el sentido que lo que se aprende tiene para la vida humana.

El ambiente es uno de los elementos que más influye en la formación de valores. Y gran parte del ambiente escolar viene determinado por la edad de los alumnos del grado. Cada etapa tiene sus propias posibilidades y riesgos, que deben ser tomados en cuenta sin perder la perspectiva completa de la vida humana. “La preparación para la vida implica la realización íntegra de cada etapa en la que se va fraguando la mejor disposición para realizar la siguiente”.¹⁶

Conocer las características propias de cada edad, los períodos sensitivos y los momentos ideales para formar en cada virtud constituye un contenido fundamental en la formación de profesores para que desarrollen su labor de manera eficaz.

b. Formación ética

La importancia de la formación ética del educador lo define García Hoz con las siguientes palabras: “Todo educador debe ser consciente de que con su tarea está dirigiendo al alumno hacia unos objetivos concretos, y éstos sólo serán válidos si ayudan a acercarse a la verdad, el bien y la belleza.”¹⁷

La responsabilidad que todo profesor tiene de formarse adecuadamente debe ser fomentada por el centro escolar donde trabaje, ya que la educación moral no es algo exclusivo de cierta materia o de algún profesor. Todos los profesores educan moralmente a través de la materia que imparten, afrontando las situaciones que se dan en el aula y con su ejemplo personal.

Es fácil constatar cómo el hombre, desde muy pequeño, manifiesta una actitud escudriñadora ante la realidad que le rodea. Esto es un indicador del mundo interior de la persona humana, donde se elaboran los pensamientos y las decisiones y se desarrolla el sentido de la vida.

La reflexión es un modo peculiar del acto de la conciencia y es fundamento del obrar libre del ser humano. El conocimiento racional, propio del nivel interior, aspira a aprehender la esencia de las cosas y a comprenderlas en relación

¹⁶ GARCÍA HOZ, *op. cit. Preparación para la vida.*, p 199.

¹⁷ GARCÍA HOZ, *op. cit., Formación de profesores para la educación personalizada*, p184.

con el propio sujeto. Pero este conocimiento no es algo teórico sino que desemboca en la aplicación de la normativa de las acciones humanas. “El ser humano es capaz de valorar la realidad, los actos y los objetos, descubriendo o creando valores objetivos en las cosas y valores normativos para su propia vida”.¹⁸

La moralidad comienza con la observación de la naturaleza humana para llegar al conocimiento de ella. La naturaleza humana invita a alcanzar el fin para el que fue creada, presenta cierta tensión por el anhelo de perfección que hay en ella. Pero este fin puede o no conseguirse, ya que depende de la libertad como afirmaba Albert Camus: *el hombre es la única criatura que se niega a ser lo que ella es.*

La naturaleza humana tiene unas referencias que orientan la libertad, unas leyes que permiten encauzar el cumplimiento de ese anhelo constitutivo. “Si se cumple lo indicado en ellas estaremos un poco más cerca del objetivo”.¹⁹ Esas son las normas morales y la ética estudia cuáles son esas normas y de qué modo son obligatorias. Es el criterio de uso de la libertad.

La formación de los tutores en este aspecto es fundamental. Contribuye directamente a lograr la madurez que debe caracterizarlos y a formar la conciencia para reconocer si una acción es lícita o no. El cuidado que se debe tener al seleccionar los textos que formarán a los profesores en este tema debe ser minucioso ya que todos los planteamientos morales se deben fundar en el verdadero concepto de persona para que orienten correctamente en la formación de la conciencia.

La interiorización de estos principios por parte de los docentes será una manera de garantizar que los alumnos reciban esta formación. De esta manera los alumnos contarán con el ejemplo de sus profesores en diferentes circunstancias, identificándolos como formas de actuar y no como conocimientos exclusivos de cierta materia.

¹⁸ GARCÍA HOZ., *op. cit.*, *Espacios y valores de la existencia y la formación.*, p.85.

¹⁹ YEPES, Ricardo y Javier Aranguren., *Fundamentos de Antropología.*, p.81

c. Formación trascendental

El hombre aspira a una comprensión integral de su realidad, busca la unidad en las diversas operaciones que realiza. “Consciente o inconscientemente, el hombre aspira a descubrir el sentido de su vida porque en él tiene la conciencia de encontrar la explicación de la realidad y la justificación de sus actos”.²⁰

El sentido de la vida es la respuesta a la pregunta de por qué o para qué vivimos, es encontrar la razón por la que vale la pena vivir y es tan propio de la persona que Víctor Frankl²¹ llega a decir que la búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria.

Cuando se conocen las razones de por qué o para qué se hace algo las personas se quedan tranquilas y tienen la seguridad para obrar de cierto modo. Sin embargo, cuando no se conoce la respuesta al sentido de la vida se cae en lo que se llama “vacío existencial” y la situación es dramática.

El sentido de la vida implica la selección de unos valores en los que se quiere participar, a través de los cuales el ser humano aspira a fortalecer y desplegar su propia personalidad. Es un proceso intencional en el que interviene activamente la voluntad.

En la formulación de un proyecto personal de vida se debe seleccionar lo que se puede y debe hacer considerando las posibilidades y limitaciones propias y las circunstancias particulares en que se encuentra la persona. El proyecto será más realista y satisfactorio cuanto más conocimiento tenga la persona sobre la Verdad de nuestro fin último.

Víctor García Hoz define algunos valores trascendentales en los que se debe garantizar la formación de los docentes:

La unidad de vida, por la que se reconoce un fin supremo al que se subordinan todas las acciones de la persona.

La sabiduría, que es la capacidad de descubrir el bien en cualquier realidad, ordenar los actos a su debido fin y encontrar la alegría de vivir.

²⁰ GARCÍA HOZ., *op. cit.*, *Espacios y valores de la existencia y la formación.*, p.88.

²¹ FRANKL, Víctor., *El hombre en busca de sentido.*, p. 137.

Los valores religiosos, a través de los cuales el hombre se relaciona con el Ser Supremo, en el que encuentra sentido al hombre mismo.

El heroísmo, como cualidad propia del hombre capaz de enfrentarse a situaciones difíciles en la vida apoyada en la fortaleza.

Tomando en cuenta todo lo anterior se deduce la importancia de la formación de los docentes en el plano trascendental ya que es la única manera de garantizar que puedan formular su proyecto personal de vida correctamente, tengan la capacidad de ayudar a sus alumnos a formular el propio y sean ejemplo a seguir ante la comunidad educativa.

III. Herramientas para preparar un programa de lecturas

Para San Josemaría Escrivá de Balaguer, después de los padres son los profesores quienes siguen en importancia para lograr la formación de los alumnos. “De su competencia profesional, del esmero que pongan en el ejercicio de su función, y muy especialmente, del ejemplo de su vida, del espíritu con que se conduzcan en todo, depende el fruto de la labor”.²²

Se ha considerado los diferentes elementos que hacen de un profesor un buen tutor y el desafío consiste en definir la mejor manera de formar a los profesores en estos aspectos. La propuesta de este trabajo es lograr este objetivo a través de un plan de lectura preparado para los profesores.

a. Distribución temporal de las lecturas.

La lectura es uno de los ejes de la educación formal e instrumento de aprendizaje permanente que permite la adquisición de conocimientos, el crecimiento personal, la organización del pensamiento, la comunicación a través del tiempo y del espacio y el registro de ideas, entre otras múltiples funciones.

²² PONZ, Francisco., *El espíritu de las labores educativas.*, p2.

Para desarrollar un plan de lecturas dirigido a docentes se deben considerar dos elementos: los temas de las lecturas y la disponibilidad que tienen los maestros para llevar a cabo este programa.

Los temas que deben abarcar las lecturas corresponden a las tres grandes áreas de formación descritas en la sección anterior: formación en valores, formación moral y formación trascendental. En cuanto a la disponibilidad de los profesores se debe considerar la actividad que realiza un maestro durante un ciclo escolar regular.

Tomando como ejemplo un año completo, donde el ciclo escolar dura 10 meses, con cuatro evaluaciones a lo largo del mismo y un mes más quince días de vacaciones para los maestros, se puede considerar la temporalización docente de la siguiente manera:

Mes	Actividad docente
1	Planificación del primer bimestre Inicio de clases
2	Clases regulares
3	Primera evaluación Planificación del segundo bimestre
4	Clases regulares
5	Segunda evaluación Planificación del tercer bimestre
6	Clases regulares 15 días de vacaciones
7	Clases regulares
8	Tercera evaluación Planificación del cuarto bimestre
9	Clases regulares
10	Cuarta evaluación Cierre del ciclo escolar
11	Capacitaciones, planificación general
12	Vacaciones

Considerando esta distribución de actividades, el plan de lectura puede seguir los siguientes esquemas:

- *Lectura de libros.* Los docentes pueden adquirir los conocimientos de las diferentes áreas a través de la lectura de libros. En este caso se puede considerar un lapso de tiempo de 3 a 4 meses para que puedan leer el libro y presentar el trabajo de evaluación de la lectura. La ventaja de escoger un libro es que el tema se presenta ampliamente, permite profundizar en otros aspectos relacionados y la interiorización de los conocimientos es más efectiva por la cantidad de información que se recibe. La desventaja de este sistema es que no se pueden abarcar muchos temas en un año por el tiempo que requiere la lectura.
- *Lectura de artículos.* Si el plan de lectura se hace utilizando artículos o algunas secciones de un libro, el tiempo que se considera para la lectura y el trabajo correspondiente puede ser de 1 a 2 meses. Este sistema permite la discusión de varios temas en el año, aunque no se logre profundizar mucho en cada uno de ellos. Para lograr que los temas de los que tratan los artículos se interioricen se deben escoger muy bien las actividades que el docente debe realizar con la lectura de manera que se involucren procesos de reflexión.

Independientemente del tipo de lectura que contemple el programa, a continuación se presentan algunas indicaciones en relación a la distribución temporal de las actividades:

- Al inicio del año escolar es recomendable entregar el listado de lecturas que debe cubrir el docente, indicando las fechas de entrega de los trabajos asignados.
- El material de lectura, tanto libros como artículos, debe estar al alcance del profesor. Si está en la biblioteca de la institución, el docente será el responsable de obtener el material. Si está a cargo de quien recibe los trabajos, puede entregar la nueva lectura al recibir el trabajo de la lectura anterior.

- La entrega de los trabajos debe planificarse, idealmente, en los meses de clases regulares. Esto ayudará a que el docente pueda concentrarse en la lectura, ya que en los meses de evaluaciones generalmente el trabajo se recarga al tener que calificar los exámenes y presentar notas.
- Al finalizar el ciclo escolar se puede pasar una evaluación para conocer la opinión de los docentes sobre la utilidad de las lecturas en su formación personal y sobre los temas en los que le gustaría profundizar. Si bien el programa de lecturas para la formación no depende del interés del docente, sí se pueden sugerir lecturas de ampliación sobre los temas que no contemple el programa.

b. Actividades para evaluar las lecturas

La afición por la lectura es algo que la mayoría de los docentes desarrolla por el mismo carácter de su profesión. Sin embargo, muchos profesores manifiestan gran interés por la información relacionada a la materia que imparten pero no así por los temas de formación humana y espiritual que necesitan conocer para ser buenos tutores.

Las técnicas de animación para la lectura buscan despertar el interés por estos tópicos, por lo que cada tema asignado debe ir relacionado a una actividad que también servirá como evaluación del nivel de comprensión. Entre las técnicas más utilizadas se puede mencionar:

- *El libro-fórum.* En esta técnica se trata de hacer un estudio colectivo orientado hacia el gusto y admiración del contenido de la obra. Debe crearse un clima recreativo y comunicativo donde los participantes puedan verse unos a otros. La duración de la actividad tendrá un máximo de 60 minutos y no incluirá ninguna evaluación formal.
- *La narración oral.* Este es un acto de comunicación donde la persona narra de viva voz el contenido de la lectura asignada. Se lleva a cabo un proceso de interacción en el cual el narrador emite un mensaje a través del cual no solo comunica sino influye en el público que le escucha. La duración de la actividad puede variar según la extensión del tema tratado.

- *El panel de lecturas.* En esta técnica un grupo de expertos discute un tema en forma de diálogo frente a un grupo. Los integrantes son de 4 a 6 personas y tratan de desarrollar todos los aspectos posibles del tema para que el auditorio obtenga una visión completa del mismo. Un moderador ordena la participación de los integrantes y al final puede incluir la participación del auditorio. La duración generalmente de una hora como máximo.
- *El debate sobre un libro.* El debate es una técnica de discusión formal que se caracteriza por enfrentar dos posiciones opuestas respecto de un tema polémico. El enfrentamiento de ambas posiciones es planteado de acuerdo a ciertas normas, previamente establecidas y aceptadas por los oponentes y cuyo resguardo está a cargo de un moderador. La duración es variable pero debe estar definida al inicio del evento, así como el tiempo en que los participantes pueden exponer su opinión sobre cada tema.
- *Las guías de lectura.* Son documentos preparados previamente que tienen como fin ayudar al lector en la comprensión de los textos. Las guías pueden ser de distintos tipos según la finalidad que persigan: ayudar a la comprensión, conocer la interpretación que hace el lector, destacar cierta información, etc. La guía de lectura se entrega al momento de asignar la lectura y se debe calificar para que el docente obtenga la retroalimentación de su trabajo.

Todos estos esfuerzos deben llevar a que la programación general del equipo docente de una institución no se reduzca a coordinar los aspectos intelectuales, sino que contemple el gran objetivo que persigue la educación: la totalidad de la persona. El trabajo en un centro educativo no puede entenderse como una labor individual, sino como una acción coordinada que vela no solo por los intereses del alumno sino también por el crecimiento personal de los docentes.

IV. Anexo

a. Listado de libros por área de formación.

Formación en virtudes

Título del libro	Autor
Acción tutorial y orientación educativa	Juan Antonio Mora
Adolescentes: las 100 preguntas clave	Bernabé Tierno
Educación: libertad y compromiso.	José Luis González-Simancas
Educar el carácter	Alfonso Aguiló
Educar hoy	Fernando Corrominas
Educar la voluntad	Fernando Corrominas
Educar los sentimientos	Alfonso Aguiló
Educar para el trabajo	Antonio Alcalá
Enseñar a pensar	Antonio Jiménez
Experiencias de acción tutorial	José Luis González Simancas
Indicadores de la madurez de la personalidad	Enrique Rojas
La educación de las virtudes humanas y su evaluación.	David Isaacs.
La orientación en el proceso educativo	María Victoria Gordillo
La tolerancia	Alfonso Aguiló
Los adolescentes y sus problemas	Gerardo Castillo
Pedagogía visible y educación invisible.	Víctor García Hoz.
Posibilidades y problemas de la edad juvenil	Gerardo Castillo
Sinceridad y verdad	José Querejeta
Tratado de educación personalizada	Víctor García Hoz
Tras las huellas del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer: ideas para la educación	Víctor García Hoz

Formación ética

Título del libro	Autor
La primacía del amor; una introducción a la ética de Tomás de Aquino.	Paul Wadell.
Curso de teología moral	Ricardo Sada Fernández y Alfonso Monroy Campero.
Ética del quehacer educativo	Carlos Cardona
Tratado de educación personalizada	Víctor García Hoz
Trabajo en intención	Francisco José Marin
Educar la conciencia	José Luis Aberásturi
El arte de enseñar a amar	Juan José Javaloyes
La obras de misericordia	José Luis Mañú
La Esperanza	José Luis Soria
Explícame la bioética	Ramón Lucas
Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia	

Formación trascendental

Título del libro	Autor
Interrogantes en torno a la fe	Alfonso Aguiló
La fe y la formación intelectual	Tomás Alvira
Logoterapia y análisis existencial	Víctor Frankl
Encíclica Fides et Ratio	Juan Pablo II
Encíclica Laborem Exercens	Juan Pablo II
Encíclica Caritas in veritate	Benedicto XVI
Encíclica Spe salvi	Benedicto XVI
Encíclica Deus caritas est	Benedicto XVI
La fe es razonable	Scott Hahn
La realización personal en el trabajo	Oliveros Otero
Trabajo y espíritu	Jon Borobia
La libertad interior	Jaques Philippe
La paz interior	Jaques Philippe
Catecismo de la Iglesia Católica	

b. Referencias para obtener artículos.

www.aceprensa.com

Agencia periodística especializada en el análisis de tendencias básicas de la sociedad, corrientes de pensamiento y estilos de vida.

www.zenit.com

Agencia de noticias en español ubicada en Roma.

www.hacerfamilia.es

Revista de educación familiar, referencia de libros, películas, etc.

www.almudi.org

Temas de actualidad. Reseña de libros. Cine.

www.arvo.net

Artículos de ciencia, filosofía y teología.

BIBLIOGRAFIA

PEREIRA, Nieves., *Un proyecto pedagógico en Peirre Faure.*, Narces, Madrid, 1976.

GARCÍA HOZ, Víctor., *Tratado de educación personalizada.* , Ediciones Rialp S.A., Madrid, 1993.

YEPES, Ricardo y Javier Aranguren., *Fundamentos de Antropología.*, EUNSA, Pamplona, 1998.

FRANKL, Víctor., *El hombre en busca de sentido.*, Ed. Herder, Barcelona, 1998.

GONZÁLEZ-SIMANCAS, José Luis. *Educación: Libertad y Compromiso.*, EUNSA, Pamplona, 1992.

ROJAS, Enrique., *Indicadores de la madurez de la personalidad.* Cuadernos Empresa y Humanismo, No. 23.

GARCÍA HOZ, Víctor., *Pedagogía visible y educación invisible.*, Ediciones Rialp S.A., Madrid, 1987.

GORDILLO, María Victoria., *La orientación en el proceso educativo.*, EUNSA., Pamplona, 1984.

WADELL, Paul., *La primacía del Amor: una introducción a la ética de Tomás de Aquino.*, Ediciones Palabra, Madrid, 2002.

WURMSER, Jacqueline., *Logoaprendizaje y el método Gota.*, Imprenta Gutemberg, Guatemala, 2008.